

Num. 1 Septiembre/Octubre 2013



OBSINAUTAS

CUERPO Y OBSIDIANA

www.obsinautas.com | Obsidianamx.com

Editorial

CUERPO y OBSIDIANA

José Alberto Moreno Ch.

Todo inicia con una pregunta: ¿Podemos sanar?. La enfermedad, señal de un cuerpo fracturado de acuerdo a la medicina moderna, ha sido ese enemigo “mortal e invisible” que se ha combatido con medicinas, terapias y cirugías, y que en su entorno se han construido hospitales, laboratorios e instituciones de salud, teniendo en mente su erradicación del cuerpo humano.

Desde ésta perspectiva, la enfermedad es un patógeno externo que asedia nuestros cuerpos, convirtiéndolos en cruentos campos de batalla entre fuerzas antagónicas que se disputan el territorio de nuestra salud. No obstante, dicha visión consagra a la enfermedad como un elemento externo, ajeno a nosotros. La enfermedad no es ajena a nosotros, es el producto de nuestras mentes.

Ello lo comprobé un día que dejé de caminar. Intempestivamente mi rodilla derecha había adquirido un estado de rigidez que no cedía ante la cirugía ni ante la terapia física. El origen extraño de mi incapacidad trascendía el saber médico: no era cáncer, no era tuberculosis ósea, tampoco era un mal metabólico y mi rodilla estaba en un estado normal. Era un extraño caso clínico, desahuciado sin poder caminar.

Mi cuerpo estaba en óptimas condiciones, la rodilla estaba bien, no obstante mi incapacidad era un recordatorio de las disociaciones entre mi mente y mi cuerpo. Buscando medicinas alternativas, encontré en la terapia de obsidiana no el remedio mágico que me haría caminar en breves segundos sino el conocimiento profundo de mi *enfermedad*: el deseo inconsciente por no caminar.

Gracias a esta piedra negra de origen volcánico podía reconocer lo que me impedía: mi propia mente. Yo creaba mi propia enfermedad y solamente yo era responsable por frenarla. Así, conociéndome a mí mismo, puede levantarme y caminar.

Este nuevo proyecto, la revista digital *Obsinautas*, tiene como objetivos ofrecer al terapeuta y al interesado una guía para la terapia de obsidiana a través de breves artículos con temas relativos y casos terapéuticos. Este primer número (génesis de muchos otros) está consagrado a la relación entre el cuerpo y la obsidiana. De esta manera Ana Silvia Serrano nos habla de los orígenes de la terapia. María Eugenia Chávez Becerra dedica su artículo al rescate integral que propone la obsidiana frente a la medicina alópata. Elsa Martínez Gálvez hace un análisis sobre la sociedad contemporánea y la manera en la que la obsidiana se integra como método de sanación. Por su parte Sebastián Stopen nos introduce a la relación entre la psicología y la obsidiana. Jorge Serrano centra su artículo en los medios astrológicos para internarse en la psicología del paciente. Por último, Águeda N. Espíndola Cruz y Alejandra Hernández escriben dos casos médicos en donde el uso de las geometrías de obsidiana que sanaron a pacientes con infertilidad y atrofia muscular.

En conjunto, estos artículos y casos médicos responden a la pregunta inicial: es evidente que podemos sanar, todo depende de nosotros mismos.

José Alberto Moreno Ch., es doctor en historia y especialista en temas culturales. Ha impartido varios seminarios dedicados a temas sociales y religiosos para terapeutas de obsidiana. Es editor de la revista *Obsinautas*.

CUERPO y TRASCENDENCIA

Ana Silvia Serrano

Para entender el surgimiento de la obsidiana en la tierra como la “piedra sanadora” que ayuda hoy día, es necesario reconocer la época en la que vivimos.

Desde hace treinta años practico métodos de trabajo que nos llevan a nuestro interior, como meditaciones y técnicas de energía, y en ese entonces se nos veía como “seres raros” y atípicos. Se nos consideraba personas al borde de la esquizofrenia o la paranoia. Era muy difícil comunicar el pertenecer grupos de trabajo energético considerados “esotéricos”, porque infundía miedo en la sociedad. Recuerdo que al iniciar las prácticas budistas, el maestro nos comentaba que ya era el tiempo para que cualquier individuo tuviera la oportunidad de conocer estas prácticas secretas porque en tiempos pasados solo eran permitidas a los sacerdotes de alta jerarquía. Comentó que habían visto que con la invasión de China contra Tíbet se destrozaron los templos y las enseñanzas sagradas, lo cual cambió la visión del compartir al mundo entero su sabiduría ya que de otro modo se iba a perder.

Por otro lado, recuerdo que los primeros teléfonos móviles eran enormes catedrales para los que había que traer otra bolsa al hombro por el peso y el tamaño. Era difícil de creer llegar a tener un teléfono del tamaño de la palma de la mano, y más aún ¿Quién iba a pensar que podríamos cargar hasta un televisor portátil en ese pequeñísimo espacio?

No se diga ya el reconocer que el internet ha venido a revolucionar el conocimiento de nuestra existencia en la tierra, donde hasta los adolescentes

aprenden a través de la investigación y no se creen todas las patrañas que se han dicho a lo largo de nuestra historia.



Urantia, Eugenio Moreno Chávez, 2013.

Esta es la mejor forma de apreciar la manera en que una piedra que también ha sido sagrada para las antiguas culturas del mundo, especialmente en Mesoamérica, saca su conocimiento a la luz. Al igual que las enseñanzas budistas, la obsidiana pertenecía a la élite dirigente, donde solamente los sacerdotes decidían a quién se le iba a vender y a quién no, debido a que era su base de poder militar. Si con la obsidiana construyeron instrumentos de sobrevivencia a través de los años, en la última etapa de su presencia, antes de la llegada de los españoles, constituyó la mayor parte de su arsenal bélico con el cual conquistaron los 18,000 kilómetros cuadrados que conformó su radio de expansión, más allá del territorio mexica y tolteca.

La obsidiana es considerada una roca magmática, pero en realidad es un vidrio mineralizado que por la gran cantidad, es imposible catalogarlos, y por ello se le considera un anhídrido silíceo.

Hace más de veinte años que me encontraba en busca información acerca del uso y aplicaciones de esta piedra negra y enigmática, no hallaba más que un par de líneas en las obras referidas a los cristales por varios autores, lo que me motivó a la profunda investigación de esta roca, para la ayuda en la sanación. Su misticismo y magia me llevó a la historia, a la parte antropológica, al estudio de la física, química y energética de esta roca privilegiada, con el fin de comprender el porqué resultaba tan efectiva, contundente y puntual en la sanación. Las primeras pruebas de su efectividad fueron en el cuerpo físico, demostrando que es capaz de desinflamar, quitar el dolor y cicatrizar de manera muy rápida. Por supuesto que a ello se iba sumando el perfeccionamiento de la geometría que afectaba la zona a sanar. Muchas fueron las prácticas realizadas y era impresionante cada caso clínico a través de los cuales iba teniendo exitosos resultados.

De la mano de esta experiencia de sanación, se manifestaban las diferentes reacciones del cuerpo emocional, donde claramente se podían apreciar los brotes emocionales importantes, desconocidos y muchas veces abruptos de los pacientes. Este fenómeno me llevó a estudiar y a perfeccionar los tiempos de uso así como otras geometrías de apoyo. Surgen entonces otras formas que dieron pie a un tercer nivel de trabajo que aparece en el cuerpo mental con las memorias y los recuerdos que han quedado atrapados en el inconsciente.

Este espectro de sanación mental constituye una de las vertientes más importantes de la afectación de la obsidiana en el ser, ya que debido a su capacidad psíquica, las geometrías de obsidiana son capaces proyectar la información que ha quedado oculta en el inconsciente, para tener acceso a los registros akáshicos de las vidas pasadas de forma puntual, que pueden ser el

origen de la “enfermedad” lo que la hace más mágica y enigmática, pero a su vez más delicada en su manejo y uso.

Sin embargo, posteriormente a lograr mayor conocimiento y destreza en el manejo de esta piedra sagrada, puedo decir que la mayor importancia del uso de la obsidiana en su expresión geométrica es la afectación que puede ejercer sobre el campo energético del ser.

La obsidiana tiene la capacidad de absorber la energía densa y negativa del cuerpo, hace circular la energía del cuerpo, transforma la información de los campos desequilibrados para darles coherencia a partir de las frecuencias que detenta que la caracterizan que son el rayo infrarrojo y el rayo ultravioleta.

Es por ello que la trascendencia de esta piedra en el mundo de la sanación estriba en la transformación que realiza desde la modificación de los campos energéticos que cristalizan en el cuerpo físico, devolviendo así la salud.

Su misión en la tierra es traer luz a la consciencia para que en este plano dimensional las personas se percaten de la verdad de su existencia, de la misión de su viaje a la tierra, a través de la introspección y contacto con el inconsciente, siempre dentro de un marco que compromete las emociones, pero que toca siempre la espiritualidad. Es por ello que en las antiguas tribus, a esta piedra sagrada se le llamó “la piedra sagrada del corazón”.

En este renglón, si comprendemos que “todo es energía”, sabemos que al afectar el sistema energético humano, logramos transformar la materia, logramos sanar la enfermedad.

Es menester reconocer que esta propuesta de sanación es un sistema y no opera como la medicina alópata nos enseña de tomar un medicamento para curar

tal o cual enfermedad, de modo que no se debe entender que las geometrías de obsidiana se aplican de forma independiente e individual para lograr su cometido. Esta investigación se tornó en un sistema, debido a que la obsidiana fue proyectando lo que emerge del ser, de su psique, de su esencia, y de ahí que este no es un método extraído de una inspiración mental, sino que obedece a un camino que surge de la práctica con la experiencia transpersonal que evoca la memoria y esencia del ser desde una visión espiritual y elevada. Esta manera de entender la salud y la enfermedad seguramente existió en los pueblos antiguos desde donde surge esta sabiduría y conexión con nuestro interior, camino de conocimiento que se ha perdido en la actualidad.

Luego de saber todas las excepcionales cualidades de la obsidiana, de conformarlas en geometrías que detonan la parte de la psique que debe emerger, llego a la conclusión de que la cualidad más poderosa y trascendente de esta roca magmática sagrada es su capacidad psíquica, ya que debido a su corte concoidal el comportamiento y respuesta de esta piedra resulta en “poner afuera aquello que hay dentro”. Esta capacidad de proyección es lo que la hace tan importante en estos momentos de la vida de la humanidad, ya que este ha sido el camino de la experiencia con ella, el develar la psique humana para poder sanar todas las falsas creencias sobre las cuales construimos comunidades, sociedades y grandes grupos humanos que viven en desigualdad, violencia y destrucción.

La obsidiana como tal, es una piedra que requiere mucho resguardo en su uso, y por ello se propone dicho sistema con las geometrías, con el fin de lograr un camino previsible, con pronósticos conocidos, donde las enfermedades desaparecen, las aflicciones emocionales se liberan y surge el entendimiento del ser.

Ahora, podemos comprender este momento planetario en el que se manifiesta el conocimiento de esta piedra sagrada que nos viene a ayudar desde la profundidad de nuestro inconsciente, nuestra psique y alma para sanar.

Bibliografía.

Davies, Nigel, *Los Antiguos Reinos de México*, 1995, ed. Fondo de Cultura Económica, México.

Gerber, Richard, *Curación Energética (Vibrational Healing)*, 1993, ed. Robin Book, España.

Jung, Carl, *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*, 1970, ed. Paidós, España.

Pastrana, Cruz, Alejandro, *La Explotación Azteca de la Obsidiana en la Sierra de las Navajas*, 2001, Tesis de maestría en arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Serrano, Ana Silvia, *Obsidiana Piedra Sagrada de Sanación*, 2004, reed. ed. Continente, Argentina.

Ana Silvia Serrano, nació en la ciudad de México. Realizó la licenciatura de Ciencias Políticas y Sociales. Master en Psicobioenergoterapia. Fundadora de la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana “Ana Silvia Serrano” S.C. (2009) Investigadora, maestra y terapeuta especializada en el tema de la medicina cuántica con cristales de cuarzo y obsidiana. Imparte talleres, seminarios, diplomaturas y maestrías del Sistema de Sanación con Geometrías de Obsidiana, reconocido por la S.E.P. y la S.S. del Gobierno de México, autora de “Obsidiana, Piedra Sagrada de Sanación” 2004, reed. Continente (2012), co-autora del Gran Libro de la Gemoterapia, editorial Vedrá, España 2005 y “Osiris, El Huevo de Obsidiana”, 2006, reed. Continente (2010), Argentina.

Obsidiana: de la fragmentación médica a la unidad del Ser

María Eugenia Chávez Becerra

La humanidad siempre ha desarrollado técnicas de curación. Desde el inicio curanderos y chamanes han estado al cuidado de la población desarrollando facultades para aliviar el dolor humano. Estos seres, cuya facultad para contactarse con fuerzas herméticas les habían otorgado un sitio privilegiado dentro de sus comunidades, desarrollaron rituales cuyos trasfondos era devolver la salud y reintegrar a las personas a sus comunidades. A la par obtenían su conocimiento extraordinario a partir de la observación de las fuerzas de la naturaleza, de la tierra y sus productos, los cuales empleaban para tal fin.

Por siglos esta medicina prevaleció como única manera de curación hasta que los conocimientos médicos se sistematizaron dando lugar a un nuevo tipo de forma médica fundamentada en la razón a través de la revolución científica iniciada en el siglo XVII, con las primeras grandes tesis fisiológicas y anatómicas, contribuyendo a una visión “cientifista” de la medicina, comprobándose para otorgarle un sentido de verosimilitud. Paralelamente, la medicina se desarrolla como una gran ciencia humanística y el médico se siente elegido por vocación y presta sus servicios de forma casi altruista. Sin embargo con el advenimiento de la era moderna, cuando la medicina alcanza su cúspide con el desarrollo de grandes instrumentos que apoyan el diagnóstico y el tratamiento, teniendo grandes logros en la cirugía, se abandonan los entornos naturales del enfermo y se llevan a grandes hospitales en donde se convierte en un número y un animal de experimentación dentro de un laboratorio.

Aunque existen intentos valiosos por entender la tridimensionalidad del hombre (bio-psico-social) como son las tesis de Sigmund Freud y Carl Gustav

Jung, entre otros, aportando grandes conocimientos a la esfera mental y emocional del paciente, pronto la medicina institucional y privada parece haber olvidado de éstos aspectos para tomar como gran estandarte al cuerpo físico como fetiche para incidir en la curación. A pesar de que aparecen algunas clasificaciones como las enfermedades psicosomáticas, atribuyéndose a un número reducido de padecimientos, la mayoría de las enfermedades desde tal perspectiva son atribuibles a agentes patógenos o biológicos que enferman el cuerpo. Así la medicina se centra en lo biológico y va dejando de lado los aspectos mentales y emocionales que influyen en la aparición de los procesos patológicos. Asimismo la medicina se convierte en un negocio y en un campo de práctica abandonando la práctica médica como un apostolado, convirtiéndola en algo deshumanizante y alejado del enfermo. Mientras los médicos dejan de prepararse con métodos humanistas para convertirse en tecnócratas de la salud en donde la ganancia toma un lugar prioritario. De esta manera surgen las grandes aseguradoras y farmacéuticas buscando lucrar con la enfermedad, perdiendo el objetivo por el cual nace la medicina: ayudar al Ser Humano para buscar salud y bienestar.

En contraposición, a finales del siglo XX, aparecen grupos interesados en recuperar antiguas tradiciones y técnicas usadas por siglos que han contribuido a preservar y recuperar la salud. Por supuesto que me refiero a las llamadas medicinas alternativas, las cuales contemplan al hombre como un ser configurado con elementos no solo orgánicos sino mentales, emocionales, familiares, sociales y espirituales, para alcanzar su curación. Una de éstas medicinas, basada en ritos antiguos y rescatada por Ana Silvia Serrano es la sanación a través de la obsidiana: piedra psíquica que nos interna en un mundo fascinante de retos cuyo camino (a veces difícil) lleva al individuo al conocimiento y control de sus emociones para sanar al Ser, no sólo en aspectos físicos sino mentales, emocionales y espirituales. En donde el trabajo es individual pero tiene implicaciones familiares, cambiando la visión del mundo del paciente y la de su entorno.

La terapia de obsidiana tiene como finalidad el conocimiento de nuestro Ser a través del descubrimiento de nuestra Sombra (parte oscura que nadie quiere ver), la cual al descubrirla nos permite ver la Luz. Cuando la Sombra permanece lejana y ajena se convierte en el monstruo que nos devora –como Mr. Hyde al Dr. Jeckyll- enfermándonos e introduciéndonos en procesos dolorosos, cuyas respuestas es la terapia obsidiánica. Así las preguntas más ancestrales obtienen respuesta, como ¿quiénes somos? ¿qué hacemos aquí? y ¿hacia donde vamos?. El camino no es fácil pero si apasionante y cuando encontramos que a través de las geometrías de obsidiana como instrumento de diagnóstico y un terapeuta como guía —el cual nos ayuda a interpretar nuestras respuestas— nos ayuda a avanzar hacia nuestra curación. Entonces el decreto de Delfos se hará realidad: “Conócete a ti mismo y conocerás el mundo”.



Ixtli, Eugenio Moreno Chávez, 2013.

La obsidiana ofrece caminos diferentes a la medicina alópata, integrando al Ser Humano y encontrando unidad en donde la medicina alópata presenta fragmentación. Al encontrar las respuestas que necesitamos, no sólo

conoceremos las emociones que influyen en la génesis de nuestras enfermedades sino que tendremos senderos para expresarlas que nos resulten útiles para nuestra sanación y seremos seres libres de la cadena de las enfermedades y más felices.

María Eugenia Chávez Becerra, es médico cirujano por la UNAM y terapeuta de obsidiana. La obsidiana le ha permitido conocer su sombra y trabajar sus diferentes arquetipos.

La Importancia de la Terapia de Obsidiana en la Sociedad Contemporánea

Elsa Martínez Gálvez

Desde la segunda mitad del siglo pasado y muy especialmente a fines del mismo, la Sociedad Contemporánea se ha visto inmersa en un cada vez mayor consumismo a todos los niveles, que sin lugar a dudas, nos aleja de nuestra verdadera esencia.

Pareciera que el lema de *compra-compra-compra* es sinónimo de poder y felicidad; por supuesto, desde el punto de vista de los líderes de la comunicación mercadológica, que utilizan a los diferentes medios existentes para llegar al consumidor potencial y sembrar dichas ideas en ellos.

Este consumismo extremo que las grandes masas hemos aceptado y considerado como parte de una imagen de poder, es en realidad un arma letal en contra del ser humano que no solo se aleja cada vez más de sí mismo, sino que es el origen de innumerables frustraciones, enojo, sufrimientos y enfermedades. Hombres y mujeres jóvenes que hoy en día están en la búsqueda de la imagen física perfecta, siguiendo patrones de belleza occidental a costa de cualquier precio.

Una competencia aterradora que lastima el alma de quienes entran en dicho juego por la obtención de lo que ellos creen es poder y felicidad.

La creencia sembrada en que la felicidad es algo que esta fuera de mí y que se puede comprar, ha jugado un papel muy importante para que los seres humanos caigan en este juego manipulador de quienes ostentan el verdadero poder.

La gran masa que nos incluye a todos los seres humanos, sin importar el sexo, el nivel cultural, económico y social hemos estado viviendo por generaciones en una inconsciencia total, es como estar dormidos.

Sin embargo, llega el tiempo del despertar de la consciencia, dando inicio a un nuevo ciclo evolutivo, en donde los seres humanos empezamos a cuestionarnos: ¿Quién soy verdaderamente? ¿Qué hago en este planeta? ¿Qué significa ser un Ser Humano? ¿Qué es el amor? ¿Qué es la felicidad? ¿Qué necesito para ser feliz? ¿Es verdad lo que me han enseñado? Y muchas preguntas más que son parte de este gran despertar colectivo.

Despertar entonces podríamos decir que es darnos cuenta de la verdadera realidad del juego de la vida. Comprender que existen otras realidades y la oportunidad de vivir diferente. Descubrir que la felicidad está dentro de uno mismo, y que nos pertenece a todos por igual, por el solo hecho de existir.

Lo que nos lleva a la búsqueda de la información correcta que nos responda y resuelva las incógnitas que surgen dentro de nosotros.

Afortunadamente, hoy podemos observar la liberación de la información necesaria para facilitar que todos los seres humanos que así lo deseamos podamos aprovechar el momento evolutivo y acceder a un nuevo nivel de mayor satisfacción interna y externa.

Dejó de existir el hermetismo, quedando disponible para todos los seres humanos la posibilidad de consultar cualquier tipo de información y acceder a cualquier tipo de terapia con la que nos sintamos identificados.

Existen actualmente una gran gama de opciones en terapias alternativas para que cada quien pueda escoger libremente aquella con la que se identifique su nivel de comprensión interna.

Una de ellas es la sanación con obsidiana.



Kayron, Eugenio Moreno Chávez, 2013.

La obsidiana por sus características ferromagnéticas tiene la capacidad de absorber la energía de baja densidad, por lo tanto, nos ayuda a sanar de raíz, al liberarnos de energía estancada en nuestro cuerpo emocional, antes de cristalizar en una enfermedad en el cuerpo físico.

Nos ayuda a sanar el cuerpo mental, al romper con el sistema de creencias sembrado que se encuentra en nuestro inconsciente.

La problemática de la sociedad contemporánea, en donde la raíz de las enfermedades mentales y emocionales como la insatisfacción, el enojo, la frustración, la depresión, la neurosis y el estrés por mencionar solo algunas de

ellas son las creencias sembradas, podremos comprender que esta piedra sagrada usada como herramienta de sanación por nuestros ancestros es maravillosa.

La vida es un reflejo exacto de nuestras creencias. Cuando cambiamos nuestras creencias más profundas, nuestra vida cambia.

Por lo que podemos afirmar entonces, que la realidad que vivimos es una consecuencia de nuestros pensamientos y emociones, y la hemos construido nosotros mismos desde la inconsciencia e ignorancia en la que hemos vivido.

Es como vivir con una venda en los ojos que no me permite ver la realidad tal cual es, lo que me lleva a tomar decisiones erráticas que me lastiman a mí y como consecuencia a los demás, a mi entorno inmediato y más allá.

Sí mi objetivo es hacer un cambio radical como consecuencia de mi despertar de consciencia, una herramienta fundamental y recomendada es la obsidiana, ya que al absorber la energía densa que me mantiene bloqueada, me permitirá ver con claridad el camino a seguir, darme cuenta de mi realidad tal cual es, sin quitar, ni poner nada, para tomar decisiones correctas.

Las cosas no son como las vemos, las vemos como somos.

De ahí lo importante que es sanar para tener claridad mental y objetividad. Sanar es arrancar de raíz aquello que me daña, es comprender que me llevó a enfermar ya sea mental, emocional o físicamente para hacer las transformaciones necesarias que me lleven a sanar, a recuperar la perfección con la que fui creada. Nuestra verdadera misión en la vida, no es cambiar al mundo, es cambiarme a mí mismo.

Es reconectarme con la energía del amor y la alegría por la vida, solo así podré construir una realidad plena de abundancia y prosperidad en todos los órdenes de mi vida y de mi entorno.

Es muy poco lo que realmente necesitamos para ser felices y la obsidiana al sanarnos de raíz, nos lleva de la mano para comprender dicha aseveración. La transformación verdadera es una consecuencia de usar en base a los protocolos ya existentes hoy en día, las geometrías de obsidiana que en su conjunto nos transformarán en un ser humano diferente.

Un legado que nos fue heredado por nuestros ancestros para usarlo y compartirlo. Para recuperar la verdadera sabiduría de nuestra alma

Elsa Martínez Gálvez, Socióloga con especialidad en desarrollo humano. Terapeuta de Obsidiana desde 2008 y certificada por la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana Ana Silvia Serrano A.C. desde el 2011.

PSICOLOGÍA y SANACIÓN con OBSIDIANA

Sebastián Stoopen Legaspi

A lo largo de su historia, el ser humano ha buscado descifrar su propia conducta, entender quien es y porque es así. La Psicología ha sido el camino mas moderno que nos ha acercado a esa meta. Entendiendo al ser humano como la suma de elementos biológicos, emocionales e intelectuales, ha ayudado a entender como es que las personas se relacionan con si mismas, con su entorno y con otras personas.

Sigmund Freud, uno de los padres del Psicoanálisis, comenzó a hablar a finales de 1800 de la sexualidad infantil, cuestión que le valió muchos enemigos en el mundo medico y científico en su época. Aun en estos días sigue recibiendo criticas fuertes, pero nadie puede negar que sus contribuciones han llevado a la Psicología al lugar que hoy ocupa.

Carl Gustav Jung, alumno y colega de Freud, fue uno de sus detractores más famosos. Uno de los puntos en que no coincidía con su maestro era que Freud no consideraba al espíritu humano, al alma en la visión Judeo Cristiana. Freud ni siquiera se abría a discutir sobre la existencia de una instancia cuya existencia el no podía comprobar; Jung, por su parte, le rebatía que justamente esa parte esencial del ser humano surgía aquello quien lo distinguía de cualquier otro ser en este planeta; incluyendo así a la mente donde se originaba sus preciados síntomas neuróticos. Esto —entre otras diferencias— distanciaron a alumno y maestro, llevando a Jung a un viaje introspectivo por el continente asiático, sitio en donde se encuentra con religiones y filosofías que lo maravillan y terminan por aclararle el lugar que tendría la espiritualidad en el psicoanálisis.

Jung, cuando regresa a Viena, publica su propia teoría psicoanalítica, donde no solo menciona al alma, sino que explica que esta tiene un principio femenino, al cual llama *Anima*, y un principio masculino denominado *Animus*. A partir de tales elementos retoma el concepto del Inconsciente (acuñado por su maestro) y lo traslada a un nivel más amplio, hablando así de la existencia de un Inconsciente Colectivo. De la misma manera, explica al mundo de la existencia de los Arquetipos, conjunto de ideas universales de donde surge la experiencia individual, dentro del Inconsciente Colectivo. De esta manera, Jung nos muestra como (mientras dichos arquetipos se mantengan fuera del alcance de nuestra conciencia), seremos marionetas actuando un papel que dista mucho de ser de nuestra propia creación.



Thot, Eugenio Moreno Chávez, 2013.

Ana Silvia Serrano, en su método de sanación con Obsidiana, reúne a ésta piedra ancestral, con características terapéuticas propias, con las ideas de Jung, creando un modelo de sanación poderoso y muy particular. La Obsidiana negra mexicana nos permite introducirnos en nuestro inconsciente, la cual abre la memoria

emocional, haciendo en el momento de su surgimiento, la evidencia de nuestra psique preservada de manera inconsciente (o sombra, como la llamara Jung). “Rememorar es sanar”, nos dice Mircea Eliade, proponiendo como piedra angular de su sistema de sanación al sentir consciente, a partir del surgimiento de tales emociones escondidas en nosotros mismos. Siendo a través de éstos sentimientos el inicio de la terapia y a los cuales negamos su propia naturaleza al reprimirlos en el fondo de nuestra mente, desde donde pretendemos no sean reconocidos.

Son estas emociones sumergidas en la profundidad de nuestra sombra las que acaban por manifestarse como síntomas. Síntomas físicos, emocionales, mentales y espirituales, que nuestra mente traduce como enfermedad. Bajo el método de Ana Silvia Serrano, dicha enfermedad es vista como un desequilibrio en el sistema, causado por emociones inconscientes, que al ser sentidas en conciencia restablecen el equilibrio, y por lo tanto, la salud.

Como podemos ver, la teoría psicoanalítica de Carl Gustav Jung, y el método de sanación con Obsidiana propuesto por Ana Silvia Serrano comparten ideas y conceptos que llevan a dichos modelos a tener una relación muy armónica. Aún cuando el modelo de Ana Silvia Serrano no es psicológico, estos dos son claramente incluyentes, uno de otro. La teoría psicoanalítica de Jung le otorgó a Ana Silvia Serrano un claro entendimiento para organizar su método de sanación de una forma clara, concisa y muy bien estructurada.

Sebastián Stoopan Legaspi, es psicólogo con especialidad en mujeres adultas y terapeuta de Obsidiana desde el año 2008. Su experiencia como terapeuta le ha permitido profundizar en el mundo de lo femenino, el sentir y la apertura del corazón. Su correo de contacto es: sebastians60@yahoo.com.

EL CUERPO y LA ASTROLOGÍA

Jorge L. Serrano

Existe un adagio desde la época de los griegos: “Como es arriba, es abajo”, esta pequeña frase encierra enorme sabiduría, en este caso solo haré referencia a la Astrología (madre de todas las ciencias).

El cielo visible con sus planetas cometas y constelaciones, ha sido materia de estudio desde los albores de la humanidad, aún cuando solo era posible ver a simple vista 7 cuerpos (Sol, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno) los sabios de las civilizaciones antiguas le asignaron a cada uno de ellos el nombre de una de sus deidades.

Observaron también que estos cuerpos llamados errabundos, se movían en el cielo en una banda llamada en la actualidad eclíptica de las constelaciones. Esta es la zona en la que encontramos distribuidos los doce signos zodiacales; Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Por donde se desplaza el Sol y los planetas del sistema. Cada uno lo hace con una velocidad variable, que va desde 88 días en el caso de Mercurio, hasta 243 años en el caso de Plutón; la Luna también se mueve alrededor de las 12 constelaciones pero a una velocidad mayor de 27 días, 7 horas y 43 minutos para hacer el recorrido por la banda zodiacal.

Sin embargo se dieron cuenta también que existía una correspondencia de los 12 signos de la eclíptica con el cuerpo humano, y por medio de la observación (primer paso del método científico) fue posible determinar la zona de influencia de cada uno de los signos en él. Esto es tan real que dependiendo del signo del zodiaco de cada individuo es posible determinar cual es su órgano vulnerable dentro del cuerpo. Es así que tenemos la siguiente tabla de correspondencias y una imagen respectiva:

Signo	Órgano
Aries	Cabeza
Tauro	Cuello
Géminis	Brazos
Cáncer	Pecho
Leo	espalda y corazón
Virgo	Intestino
Libra	Riñones
Escorpio	órganos sexuales
Sagitario	Muslos
Capricornio	Rodillas
Acuario	Pantorrillas
Piscis	Pies



Zodiaco, Libro de las Horas del Duque de Berry, siglo XV

La astrología médica sugiere que en el caso de una intervención quirúrgica esta se practique de preferencia en Luna menguante para evitar sangrado profuso, pero sobre todo que no se encuentre la luna en el signo zodiacal que se va a operar, ya que en ese período de tiempo ese órgano es mas vulnerable.

Comunidad obsinauta, tomen estas indicaciones en cuenta pues serán de mucha ayuda en sus terapias, sobre todo cuando la terapia sea dirigida a una parte del cuerpo en particular.

Jorge L. Serrano, es astrólogo profesional y fundador de Rubedo 7, Escuela de Ciencias Sagradas: Astrología, Kabbalah y Alquimia. Su correo es: Rubedo7@gmail.com. La página de Rubedo 7 es: www.rubedo7.com.



Keops, Eugenio Moreno Chávez, 2013.

Estudios de Caso

Primer Caso **Infertilidad**

Águeda N. Espíndola Cruz

Contexto personal

Una mujer de 40 años, llegó a consulta debido a que llevaba tres años con tratamientos médicos para poder embarazarse sin éxito y quería intentar otras alternativas.

Siendo hija única, de padres alemanes, ambos siniestros, controladores y manipuladores, recibía críticas constantes en torno al tema de la comida, especialmente por parte de su madre, de donde se desprendían otras críticas señalando una supuesta incompetencia. Aunque el padre la criticaba en menor medida, era sumamente exigente con ella y solamente se presentaba como proveedor, adoleciendo de afecto paterno hacia su hija.

A nivel familiar existe un conflicto por el control entre sus padres, generando una relación muy tensa.

En consecuencia, las relaciones de noviazgo que había tenido también eran conflictivas e igualmente la criticaban por el peso y muy violentas.

Actualmente está casada con un extranjero. La paciente no es feliz en su matrimonio ya que él es poco expresivo y están cansados de experimentar varios procedimientos para que ella se embarace sin éxito.

Tratamiento

Empezamos el tratamiento con Omi y Osiris, y dejamos trabajo para un mes y al regresar pude observar en ella un enojo intempestivo con sus padres, especialmente contra la madre y la abuela materna. También se dio cuenta de que sólo tenía relaciones sexuales de manera mecánica para concebir, sin disfrutar, desencadenado mucho enojo y desprecio hacia ella misma, especialmente mostrándose disgustada por su cuerpo y no se aceptaba como mujer, exhibiendo un alto nivel de exigencia con ella misma. A partir de éstos episodios sumé a su terapia Ixtli y empezamos con el método PULE: con Ixtli en Chakra dos, durante tres semanas por veinte minutos, con un descanso por una semana, repitiéndolo por un mes consecutivo.

Empezamos a percibir la manera en la que cambió su entorno: empezó a disfrutar las relaciones sexuales sin presionarse para concebir y disfrutar estar con su pareja, al haber un mayor acercamiento y comunicación. También empezó a poner límites a sus padres, situación que antes le daba miedo, en especial contradecirlos, empezando a hablar sin miedo y a decir todo aquello que le molestaba y que ya no toleraba. Ante este cambio hubo un distanciamiento entre ella y sus padres, pero se sentía mucho mejor. Seguimos con el tratamiento de Omi, Osiris e Ixtli en Chakra cinco (garganta) y la paciente empezó a tener muchos dolores de cabeza, de garganta y de ovarios. Por ello empezó a utilizar Urantia como una forma para desahogar todo lo que se estaba abriendo y liberando, sacando todo el enojo y desprecio por su madre y abuela, en especial por haberla rechazado y criticado. De esta manera se le quitaron los dolores de cabeza y el dolor de garganta y ovarios, abriéndose muchas memorias de niña,

rememorando la impotencia para defenderse y mutilando su autoestima; logrando, con esto, liberar sus dolores.

No obstante, empezó a incrementarse su sentimiento de soledad y abandono, así como miedo por curarse. Seguimos con el tratamiento de las tres geometrías e Ixtli en Chakra tres (plexo solar) y trabajamos la figura paterna en Urantia. Esto debido a todo el desprecio por exigirle tanto y ser tan machista y autoritario con ella. Igualmente trabajamos a sus ex parejas, quienes también le habían hecho daño, así logró conectar con la emoción de enojo y miedo y salió a flote. De esta manera, la paciente se sentía mucho mas liberada y empezó a quererse, a hacer ejercicio y consentirse, proceso paralelo al ponerle limites a sus padres y su entorno. Una consecuencia de esto, fue que se empezó a dar permiso para descansar, lo cual antes no se lo permitía. Estaba muy contenta porque se daba cuenta de que sí podía expresar sus sentimientos; tales no estaban en detrimento de su personalidad y por lo tanto cada vez se sentía mejor y con mayor tranquilidad y confianza en ella.

No obstante, ante su edad y por el hecho de no quedar embarazada, su esposo nuevamente la presionaba para visitar más médicos y lograr concebir; sin embargo ella estaba a disgusto con tales tratamientos. Por ello seguimos trabajando con Urantia, sanado muchas memorias de niña, mientras la paciente lograba integrar y fortalecer el arquetipo de la Niña y se hacía evidente su Esclava. Pasados cinco meses empezamos ha trabajar con Tezcatlipoca con el objetivo de analizar las razones por las que no alcanzaba el estado de preñez. Este trabajo dejó en evidencia el núcleo de su experiencia: lo que veía era a un hombre que se escondía detrás de ella y ella muy triste y no entendía la razón; así a la tercera pregunta la visión del hombre le mostró a un niño y recordó que su papa siempre había deseado un hijo varón y al nacer ella, la educó como si fuera un niño, experiencia que la tenía bloqueada. También recordó como producto de tal educación masculinizada ella podía hacer “lo que hacen los hombres” y vimos que

el bloqueo estaba en la visión del espejo: veía a una mujer, pero en realidad se sentía hombre y con esa incongruencia no podía quedar embarazada.

Después de este trabajo quedó embarazada. Ahora, con el nacimiento de su bebé, está sumamente feliz ya que hasta la fecha ella tomó las riendas de su vida y no les permite a sus padres meterse en la educación de su hijo. Cambio de actitud en consecuencia, ya que desde el embarazo no les permitía que la criticaran y juzgaran por su aumento de peso.

Agueda N. Espindola Cruz, es licenciada en Administración, Master de obsidiana. Da terapias de obsidiana desde hace 6 años. La terapia de obsidiana ha sido de gran ayuda ya que soy una mujer totalmente diferente, reconstruida, me siento más fuerte, más saludable físicamente, segura, y creciendo día a día, entendiendo que el aprendizaje es eterno, y en la clínica aprendo y entiendo más a la vida. Y que todo lo que nos llegamos a presentar y nos desarmoniza lo tenemos que cambiar en nuestro interior, y eso nos libera de todo. Y es cuando podemos conectar con nuestra verdadera fuente. Mi correo es: aahesp@hotmail.com.



Tezcatlipoca, Eugenio Moreno Chávez, 2013.

Segundo Caso

Atrofia Muscular

Alejandra Hernández Serrano

Ella era tal como le habían dicho que tenía que ser: responsable, independiente, exitosa, emocionalmente fuerte (jamás vulnerable) y su trabajo era lo más importante.

Después de muchos años de haber cumplido el rol que se le había asignado en la sociedad, las cosas empezaron a cambiar. Ella siempre “cumplió” con las reglas impuestas y trató – a veces sin éxito- de cubrir las expectativas de sus padres, compañeros de escuela y trabajo, amigos, de todos: menos las suyas. Esto le cobró la factura y de manera que jamás olvidaría. Así comienza la historia.

Todo empezó un muy frío enero en la Ciudad de México cuando al despertarse, sentía sus manos y pies entumidos. La sensación desaparecía al bañarse con agua bien caliente. Un día regresó del cine con una gripa muy fuerte y con la angustia de que a los pocos días salía de viaje de trabajo y corría el riesgo de que se le reventaran los oídos durante el largo vuelo. Como todos los que no conocen otras opciones, recurrió a la medicina alópata, que le quitó rápidamente los síntomas y pudo realizar el viaje. Las manos y los pies seguían entumeciéndose y ya no se le quitaba al bañarse; peor aún, empezaba a sucederle a lo largo del día. Por supuesto que ella le echaba la culpa al frío y a la gripa.

Al regresar de viaje, la gripa regresó con ella pero mucho más fuerte, acompañada de dolor muscular y hasta sinusitis –que nunca había tenido en su

vida. Recurrió nuevamente a la medicina alópata para aliviar los síntomas, sobre todo el entumecimiento. El punto álgido llegó a finales de enero cuando no fue a trabajar a causa de la fiebre y dolor intenso en el cuerpo. Para esa noche, el médico le recomendó hacerse unos estudios al día siguiente ya que estaba al límite de las dosis de medicamentos permitidos y el dolor muscular seguía siendo muy intenso; a tal grado que se le contracturó toda la espalda y en la madrugada cuando trató de levantarse de la cama, ya no lo pudo hacer.

La fuerza se le estaba yendo poco a poco; la movilidad también (¡y sólo era una gripa!). Al enterarse de esto, el médico le dijo a sus padres que la llevaran al hospital lo más pronto posible ya que la tendría que revisar el neurólogo. ¿Al Neurólogo? ¿Por una gripa? Era para no creerse, pero no le quedó más que la llevaran al hospital.

Para cuando ingresó a urgencias, ya no podía caminar sola, no había podido vestirse por sí misma y ya no tuvo la fuerza para tomar la pluma y firmar su ingreso al hospital. Después de que la revisaron varios médicos (neurólogo, reumatólogo, etc.) le pusieron un *coctel* de medicinas para quitarle el dolor, que para entonces estaba ya en todo el cuerpo y era insoportable. Pasaría una semana entera antes de que le dieran un diagnóstico, ya que todas las pruebas que se le hacían tenían resultados “excelentes”. Todo funcionaba bien: pulmones, corazón, riñones, sistema circulatorio, aparato digestivo. Los médicos no encontraban “enfermedad alguna”. Dentro de los menús de posibles diagnósticos estaban: Lupus, Cáncer, Artritis Reumatoide, Esclerosis Múltiple, Arterioesclerosis, entre las más conocidas. Al final, el resultado fue: “Polineuropatía Desmielinizante” que en español quiere decir que debido a la presencia de algún virus (queremos suponer que el de la gripa que tuvo), su sistema inmune había entrado en acción para erradicarlo pero “se había seguido de largo” y terminó atacando a todo su sistema nervioso periférico. La Vaina de Mielina -recubrimiento de los nervios que permite al impulso nervioso llegar al músculo- se había deshecho. Según los

médicos, no hay manera de regenerarla, por lo que el pronóstico no era óptimo: no había vuelta atrás y con el paso del tiempo toda su musculatura se atrofiaría.

Para ese momento, ella había perdido completamente la sensación en las manos y pies –sólo distinguía entre muy caliente y muy frío-, no tenía fuerza para caminar, vestirse, ir al baño o para cortar el papel higiénico. Era absolutamente dependiente de los demás y no le quedaba otra más que pedir que la ayudaran en todo. El aprendizaje empezaba y era fuerte.

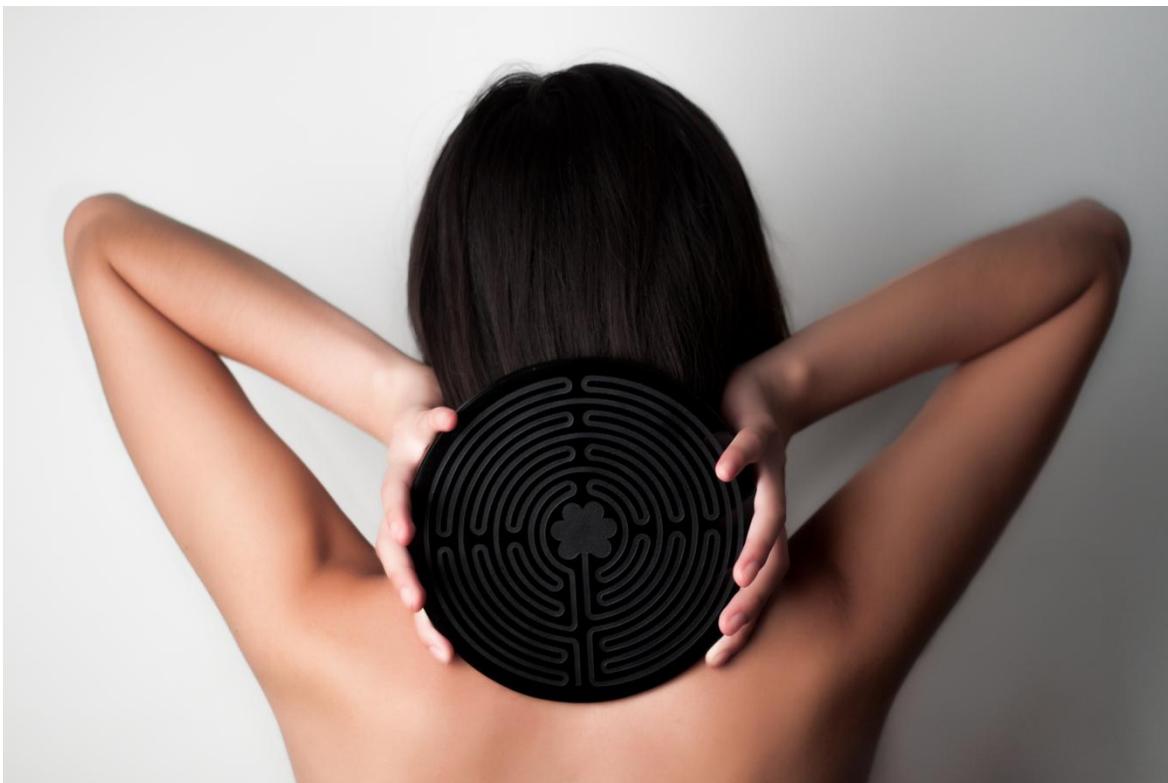
Salió del hospital con un diagnóstico que sonaba como: “Ya no hay nada más que la medicina pueda hacer por usted. Quién sabe si usted recupere la movilidad (podría recuperar hasta el 80%), o si vuelva a caminar, pero seguro NO recupera el sentido del tacto. Que mejor le compren una silla de ruedas eléctrica y la tengan cómoda”. Es lo que cualquiera querría escuchar de un médico.

Ella seguía bloqueada, como anestesiada, no creía lo que estaba pasando. Sólo sentía el intenso dolor físico de los músculos cuando se están atrofiando. Pasaron varios meses antes de que llegara por casualidad a la terapia de obsidiana. Cuando la primera consulta sucedió ella seguía prácticamente igual que cuando salió del hospital. Tal consulta fue de diagnóstico (no muy bueno, ya que los Chakras ya no respondían) le mandaron alimentos específicos y baños con sal. Las siguientes consultas fueron cristaloterapias en la medida en la que los Chakras iban reaccionando. Una vez pasada la etapa crítica (que era de peligro de muerte), se inició con la obsidiana: con Ixtli (el Omi no fue parte de la terapia debido a estaba por salir a la venta) y varios métodos de apoyo que hicieron que sucediera la “magia”: Salió la emoción y empezó a llorar.

Empezó con la Urantia y “automáticamente” el cuerpo físico empezó a mejorar a pasos agigantados. A dos meses de haber llegado a terapia, ya caminaba sola (pocos metros, pero ya sin ayuda), el sentido del tacto se recuperó totalmente en pies y manos. Era otra persona. Era alguien que “sentía” (lo que no

había hecho la mayor parte de su vida), que se expresaba, que se permitía romper esquemas impuestos que no le funcionaban, se escuchaba a sí misma. Evidentemente su vida cambió. El proceso con obsidiana y cristales duró ocho meses. No sólo se recuperó totalmente (cosa que asombró al neurólogo cuando se lo encontró tiempo después), sino que su vida dio un giro total al darse cuenta de lo que realmente quería profesional y personalmente. Gracias a la obsidiana, a los cristales y a decidir quedarse en esta dimensión y disfrutar la vida (y no sólo existir), es que ella está hoy aquí: y soy yo (y sigo yendo a terapia de cuando en cuando). Después de haber vivido el proceso en carne propia –nadie me va a contar lo que pueden llegar a hacer los cuarzos y esta maravillosa piedra volcánica- decidí dedicarme a estudiar profundamente todo lo que había hecho posible mi “curación” o sanación, aquella que dijeron los médicos sería imposible. Ahora me dedico de lleno a esto y soy terapeuta y maestra de obsidiana, de cristaloterapia, de masaje Kundalini, además de haberme adentrado en estudios de Kabbalah, Alquimia, Astrología y Tarot y dar clases de danza árabe. Me queda claro que todo mundo muere, pero pocos somos los que vivimos.

Alejandra Hernández Serrano, es licenciada en Mercadotecnia por el ITESM-CCM y terapeuta de obsidiana. Hace 8 años que empezó con terapia de obsidiana para su propia sanación física. Es terapeuta activa de obsidiana desde 2008 y master desde el 2009. Ha ayudado en la sanación de pacientes con cáncer de mama, VPH, diabetes tipo II, angiolioma, osteoporosis, quistes hemorrágicos, gastritis, liberación de abusos sexuales, entre otros. Actualmente da consulta de obsidiana, Cristaloterapia, masaje Kundalini (además de Reiki, lectura de cartas astrales y de tarot) e imparte cursos, seminarios, conferencias y próximamente diplomados de obsidiana. Su correo electrónico: ale@centrodesanacion.com



Tezcatlipoca, Eugenio Moreno Chávez, 2013.

Obsinautas es una revista de investigación y divulgación de Obsidianamx.com
Registro en Trámite.

Primer Número, *Cuerpo y Obsidiana*.

Director editorial: José Alberto Moreno Ch.

Asistente editorial: Patricia Olguín.

Directora de ventas: Ana Silvia Serrano.

Fotografía y arte: Eugenio Moreno Chávez.